

Das letzte Kapitel schließt das Ganze mit einer Öffnung über das Westliche hinaus ab, die Analyse der Germanistik in anderen Breitengraden (vor allem Asien) einschließend, aber in erster Linie bietet es Beispiele für Verbindungen und Wege des Austauschs, die ebenso Teil einer nicht nur als transatlantisch verstandenen Germanistik sind, sondern ich wage es sogar sie als transkulturelle Germanistik zu bezeichnen. In Bezug darauf kehrt die Schilderung von Lützelers Erlebnissen in den letzten zwei Artikeln erneut und auf indirekte Weise zu dieser Idee zurück: die Anerkennung des Anderen; und er schließt sich dem Wunsch an, dass der Austausch innerhalb der Germanistik und zwischen den Kulturen nicht nur auf die bilaterale Ebene hinsichtlich der deutschsprachigen Länder oder der USA stattfindet, sondern auch auf einer internationalen Ebene. In allen Kapiteln spiegelt sich nicht nur seine erbrachte Arbeit wieder, sondern auch seine über die Jahre hinweg praktizierten eigenen Arbeitsweisen: von H. Broch, über den Europa-Diskurs, bis hin zur Gegenwartsliteratur und dem postkolonialen Blick. Themen, die ihn sein ganzes Leben lang beschäftigt haben.

Die Bilanz, die zwischen den Linien hindurchscheint, ist letzten Endes positiv und zufriedenstellend, manchmal sogar enthusiastisch. Es handelt sich um Seiten voller Danksagungen und Hochachtung vor einem Beruf, der ernst genommen und die menschliche Seite und die Kontakte schätzend, sich bis zu dem Punkt würdigt erweist, dass sein Nachlass nicht nur ein Beispiel durchgeführter Praktiken ist, sondern auch eine ermutigende und anregende Nachricht an die zukünftigen Generationen kosmopoliter Germanisten.

Miriam LLAMAS UBIETO

MAI, Klaus: *Siegfrieds Wappen und Heldentaten im Nibelungenlied. Legende oder geschichtliche Wirklichkeit?* Insingingen bei Rothenburg ob der Tauber: Bauer & Raspe 2010. 134 pp.

¿Quién era verdaderamente Sigfrido? Una compleja pregunta que los medievalistas llevan ya varios siglos intentando resolver y sobre la que existe numerosa bibliografía con variadas teorías. La propuesta del Dr. Klaus Mai incorpora una novedad metodológica que hace de la obra un texto verdaderamente interesante con algunas argumentaciones que podrían aportar una solución al problema que nos ocupa.

Klaus Mai, doctor por la universidad de Heidelberg en 1976, se basa en la heráldica como fuente para intentar desentrañar al personaje histórico que se esconde detrás de Sigfrido. No es nueva la relación entre literatura y heráldica (recordemos el *Codex Manesse*) o la descripción de escudos heráldicos en épicas medievales (como hace Wolfram von Eschenbach en *Parzival*), pero, ciertamente, la búsqueda de la identidad de Sigfrido a partir de su escudo heráldico constituye un punto de partida enormemente sugerente.

A partir las estrofas 215 y 216 del *Nibelungenlied* nos encontramos con una trabajada y consistente argumentación. Recordemos que en esas estrofas, Liudeger reconoce a Sigfrido por su escudo de armas en el que está representada una corona. La corona se convierte por tanto en el motivo clave para buscar la correspondencia con un personaje histórico.

La obra está estructurada en cuatro partes. En la primera, titulada “Siegfrieds Wappen und seine heraldische Deutung”, el autor aborda el origen y la significación de la heráldica en el siglo XII. A partir de este punto continúa con una reconstrucción del escudo de Sigfrido que consta de una corona azur en campo de oro. La búsqueda del motivo presente en el escudo de armas en antiguas representaciones heráldicas nos ofrece como referente real de ese escudo a Segismundo, rey de Burgundia (r. 515-524). En el segundo capítulo, “Siegmunds Königreich”, el autor cuenta la biografía de ese rey en el contexto político de su reino burgundo. Al mismo tiempo discute la relación entre Segismundo de Burgundia con Segis-

mundo de Xanten, padre de Sigfrido. El autor llega a la conclusión de que es muy probable que se trate del mismo personaje. El santo rey Segismundo es de gran importancia para el público medieval porque fue venerado, primero, como patrón del reino burgundo y, más tarde, del Sacro Imperio Romano Germánico. El tercer capítulo, “Siegfried und das austrasische Königstum”, plantea la relación entre Sigfrido y Sigiberto I, rey de Austrasia (r. 561-575), relacionando los atributos de poder de ambos. Sigiberto se puede considerar como un modelo histórico posible de Sigfrido, pero no el único (Ver Cap. 4). Estuvo casado con Brunegilda hija del rey visigodo Atanagildo y murió asesinado en la guerra con su hermano Chilperico. El autor plantea también la interesante relación de Brunegilda con los dos personajes femeninos opuestos del *Nibelungenlied*: con Brunilda ya por su nombre y con Krimilda. Brunegilda cooperó en su época con Gunter de Burgundia (r. 561-593) y este adoptó a su hijo Childeberto II. De ahí su estrecha relación con el Gunter que en el *Nibelungenlied* se convierte en su marido. Pero no hay que olvidar que Brunilda pasa su noche de bodas con Sigfrido porque Gunter no puede con ella. Pero igualmente, el autor señala que Brunegilda sirve también de modelo para Krimilda. Del mismo modo que la Brunegilda real llevó a cabo una política de venganza sin piedad contra Chilperico y su esposa Fredegunda por la muerte de su marido Sigiberto, la Krimilda del *Nibelungenlied* se venga cruelmente por la muerte de Sigfrido.

Por último, el cuarto capítulo de la obra, “Siegfried, das Ideal des heldischen Herrschers, und Austroburgund”, combina los símbolos de poder y títulos de las monarquías burgunda y austrásica. En el personaje de Sigfrido encontramos características de las dos monarquías. El autor se centra, además de en el personaje histórico de Sigiberto, en otros personajes históricos reales con elementos de Burgundia y/o de Austrasia. Identifica, así a otros dos personajes históricos que para un público medieval podrían ser también posibles modelos del personaje de Sigfrido: Sigerico, hijo de Segismundo, asesinado como Sigfrido, pero por su propio padre, y Childeberto II, hijo de Sigiberto I, también víctima de un asesinato. Sigerico fue hijo auténtico de Segismundo, Childeberto fue adoptado por Gunter, rey de Francoburgundia, y fue su sucesor (r. 593-596); por tanto, en Childeberto se reúnen la monarquía austrásica y burgunda. Además el autor encuentra un cuarto modelo del personaje de Sigfrido en el emperador Enrique VI de la casa de los Hohenstaufen que fue también rey de Burgundia. La figura de Sigfrido es para el profesor Mai, por tanto, una amalgama de cuatro personajes históricos. Otro resultado interesante de la obra es la relación que establece el autor entre el escudo de Sigfrido y la heráldica de los Habsburgo.

En definitiva, nos encontramos ante una obra bien escrita, perfectamente argumentada y que intenta aportar un nuevo punto de vista en torno a la identidad de Sigfrido. Conviene mencionar en este punto la excelente edición del texto que acompaña las argumentaciones con incontables gráficos e ilustraciones que corroboran su tesis ayudando tanto al especialista como al lego a seguir las consideraciones de Klaus Mai.

Francisco Javier MUÑOZ ACEBES

MALDONADO ALEMÁN, Manuel (ed.): *Gedächtnis, Erzählen, Identität. Literarische Inszenierungen von Erinnerung*. Würzburg: Königshausen & Neumann 2012. 269 pp.

Según Aleida Assmann la sociedad tiende por inercia a olvidar. El hecho de recordar no es por el contrario un proceso natural, sino que requiere de la voluntad, individual o colectiva, de reconstruir el pasado, que no es sino, valga la redundancia, una construcción cultural. El que determinados acontecimientos históricos, políticos y culturales permanezcan en la